

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 37



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2019

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga.

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History.

Edita

SIAP

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferrán Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Pau Conde Boyer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Edifici Museu

Av. Germans Bou, 28

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Cromavite-Servicios Gráficos • José Carlos Latorre

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS•170-95



SUMARI

	<u>Pàgs.</u>
E.BARRACHINA, B. AGUSTÍ, M. BURDEUS. El Periquité de Cortes d'Arenós. Una nova necròpolis tumular de l'Alt Millars (Castelló)	5
P. MEDINA, E.BARRACHINA, P. TOMÁS. La Leguna de Cortes de Arenoso a través de les prospeccions del SIAP: aproximació a la dinàmica històrica d'un espai de muntanya	25
P. MEDINA, F. FALOMIR, G. AGUILELLA. Emprems de fibres tèxtils en context islàmic emiral al Tossal de la Vila (la Serra d'en Galceran, Castelló). Anàlisi a través de tècniques digitals de baix cost: <i>Reflectance Transformation Imaging i Morphological Residual Model</i>	39
A. OLIVER. La Ilercavonia: argumentos desde el silencio	45
A. VICIACH, M. L. ROVIRA. Avanç de les darreres campanyes d'excavació arqueològica al poblat de Sant Josep de la Vall d'Uixó (Plana Baixa)	63
V. ALBELDA. Ruaya (València): los iberos al otro lado del Túria	81
J. ALFONSO, F. LÓPEZ, S. DELAPORTE, A. MIGUÉLEZ. Una necròpolis ibèrica de finals del segle VI aC en el Camí de Vinamargo (Castelló de la Plana)	99
G. CLAUSELL, P. GARCÍA, G. PASCUAL. Lienzos de murallas romano-republicanas de <i>opus siliceum</i> en el Torrelló del Boverot (Almassora, Castelló)	113
C. FALOMIR, J. ALFONSO, A. MIGUÉLEZ. El vidre circular hemisfèric de la vil·la romana de Vinamargo, Castelló	127
P. MEDINA, J. BENEDITO, J. M. MELCHOR. El paisaje funerario en el yacimiento romano de Santa (l'Alcora, Castellón). Lectura de un probable monumento funerario	133
R. JÁRREGA. La Vía Augusta no es un topónimo. Aproximación a la organización territorial del Este de Hispania en época de Augusto.....	143
J. M. MELCHOR, J. BENEDITO, S. LLIDÓ, J. A. SANCHIS, J. A. MADRID. Estudio arqueológico y antropológico de los restos humanos de la Cueva Honda de Cirat (Castellón).....	169
S. SELMA. La primitiva església de Santa Maria de Peníscola. Troballes arqueològiques i evolució històrica	179
P. GARCÍA, J. PALMER, V. ROYO, Y. CARRIÓN, A. GARCÍA, J. A. RUIZ, C. REAL, M. VALLS, G. PÉREZ. Un exemple de fortificació cristiana de nova planta del segle XIII: Portell de Morella	191
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques a l'any 2018	215
Normas de colaboración	223

Una necrópolis ibérica de finales del siglo VI aC en el Camí de Vinamargo (Castelló de la Plana)

Joaquin Alfonso Llorens*
Fernando López Bravo**
Sandrine Delaporte***
Ana Miguélez González****

Resumen

Durante las obras de encauzamiento del Barranco de Fraga (Castelló de la Plana), se localizaron los restos de una necrópolis ibérica en la zona denominada Vinamargo V- Orfens. A lo largo de los trabajos se documentaron tres urnas de incineración dispuestas en el mismo *loculus*, además de un *ustrinum* situado a escasos metros y una serie de estructuras negativas en disposición triangular, de difícil interpretación, que encuadra este espacio de cementerio.

En el presente trabajo presentamos el estudio de las urnas y del ajuar metálico que las acompañaba y que nos indican una cronología de finales del siglo VI aC. En otro artículo presentaremos el estudio antropológico de los restos de las incineraciones.

Palabras clave: Castelló, Necropolis, Cultura ibérica, cremación, urna, toréutica.

Abstract

During the channeling works of the *Barranco de Fraga (Castelló de la Plana)*, we located the remains of an Iberian Necropolis in the area called *Vinamargo V-Orfens*. Throughout the works, three incineration urns arranged in the same *loculus* were documented, in addition to a *ustrinum* located a few meters away and a series of negative structures in a triangular distribution that frames this cemetery space, very difficult to interpret.

In the present work we present the study of the urns and the metallic trousseau that accompanied them and that indicate a chronology of the end of the 6th century. In another article we will present the anthropological study of the remains of the incinerations.

Keywords: Castelló, necropolis, Iberian Culture, urn, turetics.

INTRODUCCIÓN

Con motivo de las obras de construcción del nuevo cauce del Barranco de Fraga, que discurre por la zona sur del núcleo urbano de Castellón, con una longitud de 14 km., se realizó en 2007 una prospección arqueológica previa que determinó una serie de puntos donde se deberían llevar a cabo, con anterioridad al inicio de las obras, una serie de

medidas de prevención e investigación arqueológica ante la posible aparición de restos arqueológicos, consistentes en una serie de sondeos, zanjas de control y seguimiento de los movimientos de tierras.

Estos puntos eran la **Zona I. Benadresa**, **Zona. II. Camí de Sant Josep**, **Zona III. Vinamargo-Almalafa**, **Zona IV. Vinamargo I**, y **Zona V. Vinamargo-Orfens**.

* Arqueologia i Patrimoni S.L.U. joaquin@arqueologiaipatrimoni.es

** Arqueólogo. lopezdelaporte@gmail.com

*** Arqueóloga. sandrinedelaporte@yahoo.fr

**** Arqueologia i Patrimoni S.L.U. amiguel@arqueologiaipatrimoni.es



Figura 1. Plano de situación del hallazgo de la necrópolis.

Los resultados fueron negativos en los tres primeros casos, aunque en la **ZONA IV. VINAMARGO I**, se hallaron y excavaron los restos de un asentamiento romano de gran envergadura, posiblemente una villa romana, y a unos 600 m al Este del anterior, en la **ZONA V. VINAMARGO-ORFENS**, en el transcurso de la realización de los sondeos previos, en el sondeo 3, se hallaron los restos de una urna de incineración de adscripción ibérica, situada en el mismo corte del sondeo.

Dada la aparición de estos restos, desde la *Direcció General de Patrimoni* se determinó la excavación arqueológica en extensión del área para poder comprobar el alcance del hallazgo, llevándose a cabo entre el 15 de mayo y el 14 de julio de 2009.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

La zona de excavación comprendía una cuadrícula de 32 m. (ancho de la afección de la obra) por 24 m., con el sondeo situado en el centro, y un área total de excavación de 768 m².

Así, con los trabajos de excavación en extensión del área, junto a la primera de las urnas aparecieron otras dos en un mismo *loculus*, situadas más o menos en línea, evidenciándose, además, algunos elementos constructivos más relacionados con la zona sepulcral. Cabe indicar que no se localizó ninguna urna más.

De forma general en el área excavada documentamos dos niveles arqueológicos; la UE 521, con una potencia de entre 50-60 cm, se trata del nivel superior, que responde a la tierra vegetal que cubre toda la zona, de coloración marrón rojizo, con algo de material arqueológico, muy fragmentado, en superficie, hallando mayor cantidad a mayor profundidad.

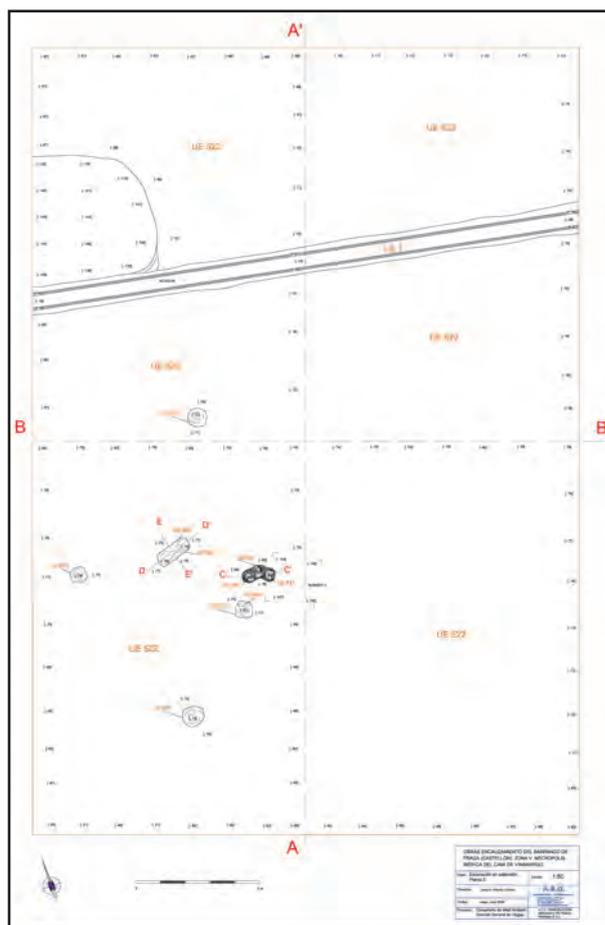


Figura 2. Planta general de la excavación donde se señalan los diferentes elementos documentados.

Por debajo, se documenta la UE 522 que corresponde a un nivel rojizo, con material arqueológico en la parte superior y de contacto con la UE superior, de unos 100 cm de potencia. A una cota media de 150-160 cm se documenta el nivel estéril de las margas típicas del terreno, si bien el material arqueológico en UE 522 sólo se halla en los primeros centímetros de dicho nivel.

Tal como comentábamos, la URNA 1 (UE 542), es la que primero documentamos en el corte Oeste del sondeo 3, y luego hallamos dos más junto a esta en la misma fosa. Desde ese punto se amplió la zona de excavación hasta alcanzar el área comentada anteriormente.

Son varios los elementos documentados correspondiendo en todos los casos a estructuras negativas, excavadas en la UE 522, en algunos casos de difícil interpretación.

En primer lugar documentamos un *loculus*, excavado en el sedimento donde se hallaban dispuestas las tres urnas, más o menos alineadas. Las urnas nº 1 y 2 presentan tapa de piedra, y sin tapa



Figura 5. Urna nº 2. VINV.545.3.



Figura 5. Urna nº 2. VINV.545.3.

del siglo VI aC siguiendo prototipos fenicios. Idéntica tipología presentan los ejemplares del *Baixador d'Alcossebre* (Gusi-Oliver, 1986, p. 129,131-132) y *La Solivella* (Fletcher, 1965, fig. 17,26) en Alcalà de Xivert, los de la *Necrópolis del Mas de Bernabé* en Tirig (Oliver, 2005, 49, nº inv, 0021) o los ejemplares hallados en *Sant Joaquim de la Menarella* en Forcall (Barrachina-Vizcaino, Hernández, 2010, 137 y 150), similares a los tipos 18 y sobre todo 19, E. 19.2 ó E. 19.3.

La UE 545- URNA 2 (Fig. 5 a y b), responde a una variante de la anterior. Se trata también de una **tinajilla**, tipo A.GII. 2.2.2, nº 9, un poco más alta, sin hombro y cuello destacado, con labio ligeramente colgante, en esta ocasión perfil bitroncocónico, base en umbo, con asas bífidas y restos de decoración pintada en rojo a base de dos bandas anchas, una en el cuello y otra en la parte alta de la panza con restos de filetes a ambos lados, siguiendo de una forma más clara prototipos fenicios, se dataría en la segunda mitad siglo VI aC. Respecto a paralelos de esta tipología, es más escasa, y Mata-Bonet (1992), muestra un ejemplar de Toya, habiendo hallado sólo algunos tipos que recuerdan pero no son exactamente iguales. En este caso se trataría de algunos ejemplares de *La Solivella* en Alcalà de Xivert, (Fletcher, 1965, 19, fig. 8-10 y en 17, fig. 18-23), pero en esta ocasión tienen las asas que arrancan del labio y en nuestro caso se sitúa en la parte alta del galbo, en el arranque del cuello.

Estas urnas se encuadrarían cronológica y tipológicamente con anterioridad a las halladas en la Necrópolis del Puig de la Nao (Benicarló) (Gusi-Oliver, 1995) o las de Necrópolis de Orleyl (Vall d'Uxò) (Gusi, 1975; Mesado-Aranegui-Fletcher, 1981), datadas de forma clara en la primera mitad del siglo V aC.

Por otro lado, y prácticamente junto al *loculus*, se documenta una pequeña fosa (UE 551) de apenas unos centímetros de profundidad, rubefacta, con restos de carbones, cenizas y algunos pequeños fragmentos de metal y de huesos humanos (UE 550). Esta fosa la interpretamos como un lugar relacionado con el ritual de incineración situado junto al *loculus* donde se pudieron rellenar las urnas, habiendo quedado esos restos como consecuencia de esta labor.

A poco menos de tres metros al Oeste del *loculus*, se documenta una estructura rectangular de 150 x 60 cm, y unos 25 cm. profundidad, y perfecta orientación Este-Oeste, también excavada en el sedimento (UE 560), y que interpretamos como el *ustrinum* donde se llevó a cabo la cremación de los cuerpos. Tanto dentro como la zona de alrededor se hallaba completamente rubefacta, y en interior una acumulación considerable de carbones, muy fragmentados, junto a algunos pequeños huesos y también restos de material metálico, sin duda del ajuar que llevaban los cuerpos cuando la cremación (UE 560).

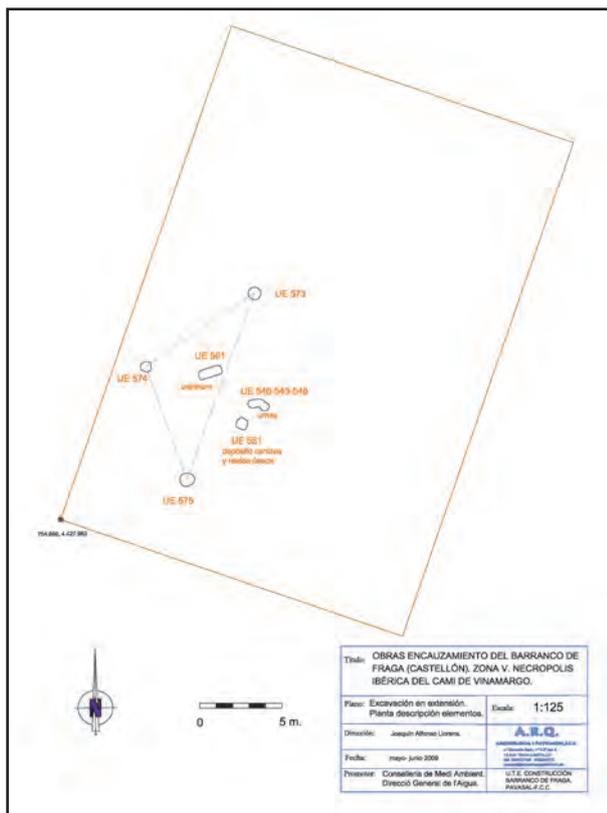


Fig. 6. Croquis interpretativo de los espacios de la necrópolis.

Por su tamaño no podemos afirmar que sea de todos los individuos que se hallan dentro de las urnas, porque no hay restos quemados suficientes para el número total de individuos documentados, o es que se llevó a cabo algún tipo de limpieza, cuyos restos tampoco hemos documentado y que se pueden hallar fuera de la zona de afección de las obras, pero en las inmediaciones.

Por el análisis antropológico realizado y que se publicará íntegro en otro artículo, se indica que en los tres casos se trata de mujeres. En las urnas nº 1 y 2 responden a dos mujeres adultas de edad joven, y en el caso de la urna nº 3, de otra mujer adulta junto a un individuo infantil II, sin precisar más los rangos. Quizá un estudio de ADN podría indicarnos si tienen algún vínculo familiar.

Respecto al tamaño de los huesos recuperados, en algunos casos no están muy fragmentados ni excesivamente quemados. Desconocemos si hubo pira funeraria para quemar a las tres mujeres y el niño, ya que quemarlo en nicho abierto dificultaría la aportación de aire-oxígeno y la combustión no hubiera sido suficiente, llevando a la extinción del fuego de forma natural antes de terminar.

El último elemento a describir es el de más

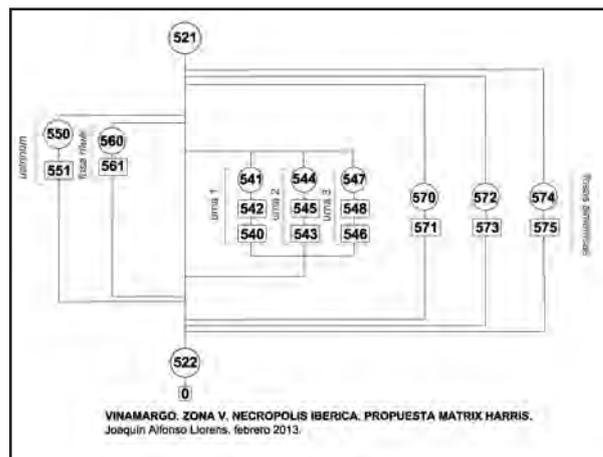


Figura 7. Matrix Harris de la intervención arqueológica.

complicada interpretación. Se trata de tres fosas circulares rellenas con pequeños cantos de río. Su diámetro es similar, de unos 75-80 cm. y una profundidad de unos 25 cm. Se sitúan en disposición triangular enmarcando tanto el *ustrinum* como el *loculus* y la fosa ritual asociada a este. Consideramos que no se sitúan allí fruto del azar sino que estarían relacionados de alguna forma con el enterramiento aunque tampoco sabemos si considerarlo como un área religiosa o *nemeton*.

EL AJUAR METÁLICO

El material metálico recuperado de la excavación fue exclusivamente elaborado en aleación de cobre y, en su mayor parte, se corresponde con el ajuar funerario asociado a las tres incineraciones, si bien parte de él también procede del *ustrinum*. Además, contamos con otra serie de hallazgos dispersos provenientes de la excavación en extensión del terreno. En conjunto, casi todas las piezas corresponden a objetos de la indumentaria personal como son hebillas de cinturón, fíbulas, pulseras y colgantes. Las pulseras, o, mejor dicho, los fragmentos de varillas correspondientes posiblemente a pulseras y/o brazaletes, son los objetos más numerosos del conjunto (Fig. 11). El ajuar metálico, distribuido de manera irregular entre las tres sepulturas, apareció depositado en el exterior de las urnas (incineración uno); únicamente en su interior (incineración tres) o tanto en el interior como en el exterior (incineración dos).

Los broches o hebillas de cinturón son uno de los hallazgos más característicos de los ajuares funerarios en las necrópolis ibéricas a partir del siglo VI aC, aunque también están documentados en los



Figura 8. Hebillas de cinturón de dos garfios con escotaduras terminadas en esferas.

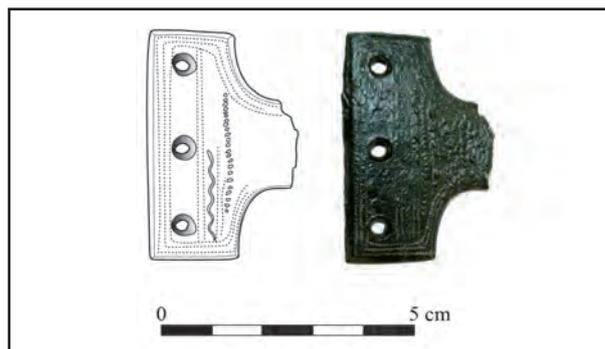


Figura 9. Talón y arranque de la placa de la segunda hebilla de cinturón.

asentamientos, pero en mucha menor medida. Tradicionalmente, los broches han estado asociados a la indumentaria personal masculina y son, junto con la pieza hembra cuando se documenta, los únicos restos atribuibles a los cinturones. Estas hebillas se realizaban casi siempre en aleación de cobre mediante fundición en moldes univalvos, y cuentan en su talón con uno, dos, tres, cuatro o más perforaciones que era por donde, mediante sendos clavos o remaches, se unía a una correa realizada con un material perecedero, principalmente el cuero, que fue el tejido más común utilizado para su elaboración.

Sobre la cubierta de piedra caliza de la urna de la incineración núm. uno aparecieron, entre otros, varios fragmentos correspondientes a hebillas de cinturón que, una vez limpiados, restaurados e integrados, constituyeron dos hermosos ejemplares, aunque desgraciadamente incompletos. El primero de ellos (Fig. 8) pertenece al tipo CV2 de Cerdeño (1978) o B2 de Lorrio (1997). Es un broche de dos garfios con escotaduras laterales abiertas y con los apéndices terminados en ensanches o bolas lisas, de los que únicamente se conserva una. El talón, que está incompleto, es rectangular, y cuenta con tres perforaciones por donde se uniría al cinturón de cuero gracias a los tres remaches o clavos que no se recuperaron. La placa es hexagonal y los dos garfios están incompletos, de uno se conserva la mitad aproximadamente y del otro únicamente el arranque. Presenta como decoración una línea de puntos silueteando todo el contorno de la pieza y un motivo discoidal en el centro de la placa compuesto por seis series de pequeñas líneas paralelas inscritas en círculos concéntricos dobles. Los adornos se obtuvieron mediante la técnica de impresión a rueda o troquel, que deja en resalte y de manera uniforme el estampado de los motivos decorativos. Tiene unas dimensiones conservadas de 71,69 mm de longitud, 53,19 mm de anchura máxima y un espesor máximo de 2,2 mm.

Del segundo broche (Fig. 9) únicamente se conserva su talón que es rectangular con tres perforaciones para su unión con el cinturón y el arranque de la placa. De menores dimensiones que el anterior, pensamos que podría tratarse de un broche de un solo garfio de escotaduras laterales abiertas. Como ornamentación posee decoración impresa de tipo geométrico a base de líneas paralelas de puntos siguiendo su silueta, para la que utilizaron un troquel de tres puntos. Para enmarcar los tres orificios de los remaches se estamparon dos líneas más de puntos y, sobre éstas, una línea de impresiones de olas y dos líneas más de puntos. Entre el talón y arranque de la placa aparece representada una línea de rayas paralelas perpendiculares y varias líneas de puntos paralelos que, debido a su mayor desgaste, es prácticamente imposible percibirlos. La longitud máxima conservada es de 29,64 mm; la anchura del talón es de 44,88 mm y tiene un grosor de 2,69 mm.

No se ha recuperado en ninguno de los dos casos la pieza metálica hembra o pasiva utilizada para fijar los garfios de la pieza macho o activa, que, frecuentemente, estaba compuesta por un alambre serpentiforme de sección circular con varias ondulaciones, o bien por una lámina cuadrangular con

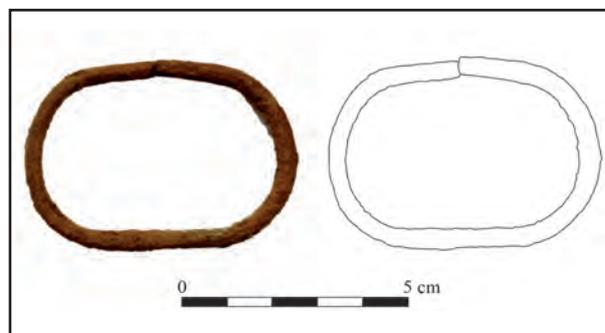


Figura 10. Pulsera procedente de la incineración 2.

varias hendiduras para su cierre. Tampoco hemos documentado ninguno de los clavos o remaches que fijaban estas hebillas al cinturón de cuero.

Placas de cinturón similares de dos garfios y con las escotaduras terminadas en esferas, características del este peninsular, las encontramos en Ampurias, posiblemente todas ellas procedentes de la necrópolis de incineración de la Muralla NE (Pons, 1977, fig. 5 a 7); en la necrópolis El Castell de Peralada (Pons, 1977, fig. 9 y 10); en la tumba aislada de la Granja Soley (Sanmartí et al. 1982); en la necrópolis de Colomina, (Diez-Coronel, 1964, lámina VI); en la necrópolis de Mas de Mussols (Maluquer, 1984) en la necrópolis de La Solivella (Fletcher, 1965, lámina XI, núm. 3); en la necrópolis de Mianes (Maluquer, 1987, tumba 45); en la necrópolis de Grand Bassin en Mailhac (Janin et al. 2002, sepulturas 2, 4, 10, 12 y 30) o en el santuario de Corfú (Graells, 2016) etc. Todos estos ejemplares están encuadrados cronológicamente entre la segunda mitad del siglo VI aC y la primera mitad del siguiente.

La singularidad e importancia del ajuar de la incineración uno radica en el registro de dos ejemplares de broches de cinturón procedentes de la misma sepultura, ya que su presencia en los enterramientos ibéricos, cuando la hay, queda restringida generalmente a un solo ejemplar. Entre las necrópolis ibéricas coetáneas y más próximas a los enterramientos de Vinamargo localizamos otro caso idéntico en la de El Puig de la Nao en Benicarló, en donde también se documentó una tumba con dos hebillas como parte del ajuar del finado. Efectivamente, en la sepultura número uno se registró como ajuar una punta de lanza con su consiguiente regatón, dos cuchillos de hoja afacaltada y dos broches de cinturón, uno de ellos completo con escotaduras cerradas y tres garfios, así como dos fragmentos de una varilla serpentiforme que correspondían con la pieza hembra (Meseguer, Giner, 1983). El análisis antropológico de los restos óseos que contenía la urna cineraria comprobó que correspondían a un individuo de edad adulta del que no fue posible establecer el sexo (Oliver, Gusi, 1995). Otro caso similar, pero ya más alejado en el espacio, se encuentra en la necrópolis del Puig de Serra, Girona, en donde también se localizaron dos broches de cinturón de tres garfios dentro de una misma ánfora griega utilizada como urna cineraria, concretamente en la sepultura 65 (Martín, Genís, 1993).

Hace algunos años, Graells (2005) percibió la rareza y escasez de incineraciones documentadas con dos o más ejemplares de hebillas como parte del ajuar del difunto, hecho que le llevó a plantearse el significado de estos objetos, considerando que la pluralidad de cinturones en las sepulturas pudo ser

debido a ofrendas de algún familiar del propio difunto, una herencia familiar, la transmisión de bienes o incluso a botines de guerra. A parte de los casos existentes en la necrópolis de La Atalaya en Cortes, Navarra (Castiella, 2005; sepulturas AB 20, AB 25 y AB 58, entre otras posibles), Graells redujo a dos la dispersión de hallazgos de incineraciones con presencia de dos broches: la tumba aislada de la Granja de Soley en Santa Perpètua de la Mogoda, con un broche de un garfio y otro de dos y una pieza hembra, conjunto que está fechado entre los años 575 y 525 aC, y la tumba núm. dos de la Muralla NE de Ampurias que proporcionó dos broches de cinturón de dos garfios y una pieza hembra, fechada entre los años 550 y 525 aC. Ambas incineraciones son coincidentes en el tiempo y en el espacio, pero también se encuentran relacionadas por poseer un importante y rico ajuar asociado a la práctica de un *silicernium*, gracias a ciertas evidencias arqueológicas como son los hallazgos de *simpula*, oenocoos y una pátera, ésta última de bronce. Por todo ello, Graells, argumentó que el registro de dos o más broches de cinturón, al menos para estas incineraciones, era un evidente indicador de estatus social de una familia poderosa, cuya demostración de riqueza y prestigio exhibida por los materiales que formaban el ajuar del difunto iba estrechamente relacionada con el comercio y las nuevas ideas y tendencias que llegaron desde el Mediterráneo (Graells, 2005).

En el caso de Vinamargo, el ajuar asociado a la incineración de la urna uno es mucho menos opulento y, al contrario que en los otros dos enterramientos, no se halló elemento alguno de ajuar en su interior durante su minuciosa microexcavación llevada a cabo en el laboratorio, sino en el exterior, sobre su cubierta de piedra caliza. Los restos metálicos documentados, además de los dos broches de cinturón, corresponden a fragmentos de varillas filiformes de sencillas pulseras y un resorte de fíbula. El estudio antropológico realizado sobre los restos óseos contenidos en la urna identificó un único individuo de sexo femenino de edad adulta joven. También el estudio antropológico llevado a cabo a partir de los restos óseos que aún se conservaban de algunas de las incineraciones de la necrópolis de la Solivella, demostró que los de la sepultura cinco correspondían a un individuo de sexo femenino cuyo ajuar estaba integrado por una fíbula, varias pulseras y por un broche de cinturón (Oliver, 2005).

Los broches de cinturón, a la vez que objetos estéticos y utilitarios, están cargados de fuerte significación social de rango y prestigio, pero no podemos olvidarnos del espíritu simbólico que los imbuye. Además de su presencia en las necrópolis como parte del ajuar del finado, la deposición de

broches de cinturón como ofrenda en otro ámbito religioso como son los santuarios, tanto peninsulares (El Collado de los Jardines en Santa Elena, Jaén) como mediterráneos (Olimpia y Corfú), es bien ilustrativa del gran simbolismo que encierran estos objetos para la sociedad ibera. En los santuarios de Olimpia y Corfú se documentaron varios broches de cinturón que han estado considerados ofrendas derivadas de la batalla de Himera de 480 aC (Graells, 2016). En el santuario de Olimpia se recuperó un broche de cinturón de tres garfios. En el de Corfú, entre los materiales recuperados de procedencia peninsular y en un contexto fechado por materiales de finales del siglo VI e inicios del V aC, había cuatro broches de cinturón, un ejemplar de un garfio y tres de dos garfios, del tipo de escotaduras abiertas con esferas lisas, similares al de Vinamargo, cuyos paralelos más evidentes se documentan en el este peninsular hasta el sureste francés, como ya hemos mencionado anteriormente.

Las representaciones iconográficas de cinturones y/o broches aparece muy bien documentada en la estatuaria ibérica exenta tanto en bronce (exvotos de los santuarios de El Collado de los Jardines, El Castellar de Santisteban o La Luz por ejemplo (Blázquez, 1983, lám. I), como en piedra (escenas de lucha o en guerreros como en El Pajarillo (Molinos et al. 1998) y en el Cerrillo Blanco de Porcuna (Negueruela, 1990), pero también en relieves (guerrero de Pozo Moro (Almagro, 1983), guerrero y auletrís o flautista de Osuna (León, 1981), e incluso en las denominadas damitas del pilar-estela de la necrópolis del Corral de Saus en Moixent (Izquierdo, 2000). En estas obras escultóricas ibéricas, el sentido religioso y mágico encaja perfectamente, y percibimos cómo en algunas, los broches de cinturón aparecen representados de forma ostentosa y fastuosa, siendo a menudo el único elemento de la vestimenta que utiliza el personaje, como se puede comprobar en numerosos exvotos procedentes de los santuarios del sur peninsular. Su tamaño nos induce a pensar que son una muestra del gran simbolismo que encierran estos objetos para los iberos, símbolos de rango en el conjunto de la indumentaria masculina (Santos, 1996). El cinturón, ya sea más estrecho o más ancho, también es una parte importante del atuendo incorporado en representaciones de figuras femeninas, cuya principal función atribuible es la de ceñir la túnica al cuerpo que acompaña (Bandera, 1977).

La reutilización de esta pieza mediante una sencilla reparación, tal y como podemos comprobar en un ejemplar de un garfio procedente de la necrópolis de Mianes, Santa Bárbara (Maluquer, 1987; Graells, 2005), puede manifestarnos su importancia



Figura 11. Fragmentos restaurados y limpiados de pulseras y fíbulas.

como objeto, cargada de fuerte simbología, de prestigio y rango, pero también nos puede revelar un sentido distinto, profiláctico. El denominado nudo hercúleo aparece figurado como motivo decorativo en piezas de la indumentaria como fíbulas, brazaletes o broches de cinturón damasquinados vettones

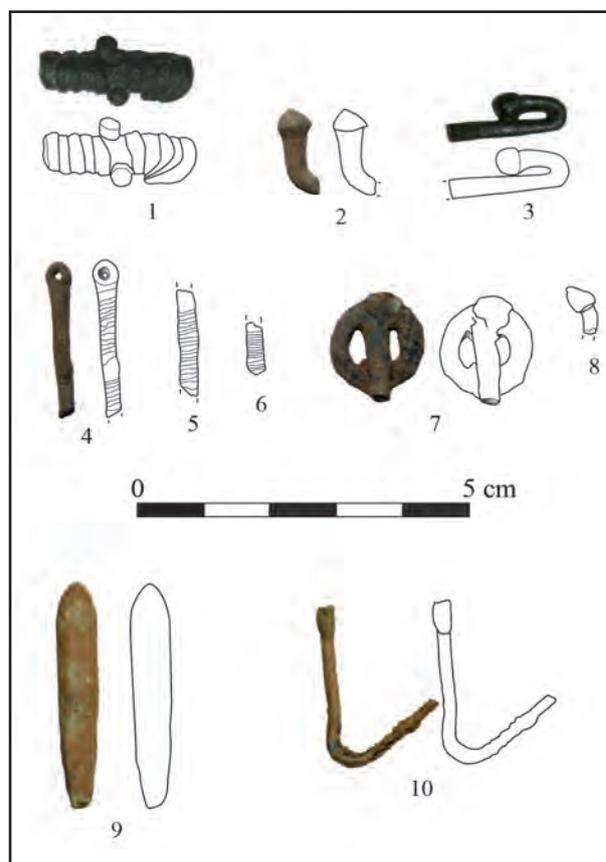


Figura 12. Metalistería diversa.

entre otros objetos de distinta índole, y ya en la antigüedad se le asoció un especial poder mágico y profiláctico, por lo que su representación en la placa de cinturón podía destilar un claro carácter apotropaico (Marín, 2000-2001; Graells et al., 2016). No podemos asegurar si este significado de fortaleza y protección era extensible para el resto de broches de cinturón, ni tampoco si este tipo de creencias religiosas, mágicas y simbólicas se difundieron por toda la península, introducidas, muy posiblemente, en un primer momento durante el periodo orientalizante y, posteriormente, a partir del siglo VI aC, con la llegada de influencias griegas por el hecho de seguir rituales de manifiesta inspiración helena. Según Blázquez (1983), los fenicios introdujeron sus dioses junto a sus rituales, e igualmente pudieron importar este simbolismo del cinturón entre los antiguos pobladores, gracias a una profunda semitización en todos los aspectos de la cultura.

Otro tipo de objeto muy bien documentado en la excavación son las pulseras, el elemento de ornamentación más frecuente en todas las necrópolis ibéricas. Casi todos los ejemplares aparecen muy fragmentados en pequeñas varillas y en un mal estado de conservación por haber estado sometidas a la acción del fuego de la pira funeraria. Solo se documentó una pulsera completa procedente de la incineración núm. dos, que es del tipo ovalado con los extremos terminados en un simple corte ligeramente aplanado con los bordes redondeados (Fig. 10). La mayoría de los numerosos fragmentos filiformes corresponden a los cuerpos de sencillas pulseras, inferiores a los 3 mm de grosor y elaboradas a partir de un fino alambre de cobre. Se trata de pequeñas varillas curvilíneas y lisas, sin decoración, de secciones fundamentalmente cuadrangulares y circulares con los bordes redondeados y de muy difícil individualización (Fig. 11). Se han documentado tanto en las tres incineraciones (en el exterior de las urnas uno y dos y en el interior de las dos y tres) como en el *ustrinum*.

Del resto de fragmentos de pulseras identificados poco más podemos decir, a parte de que son sencillas o simples, que podrían estar terminadas en apéndices esféricos, pero no lo podemos garantizar con total certeza. No obstante, entre los restos metálicos recuperados tanto de la incineración núm. uno como del *ustrinum*, identificamos pequeñas varillas rematadas por un apéndice semiesférico que pudieron corresponder al extremo de una pulsera del tipo terminado en esferas, pero también podrían tratarse de cabezas de remaches que carecen de punta (Fig. 12, núm. 8).

La fíbula anular hispánica es uno de los tipos de objetos de ornamentación personal más carac-

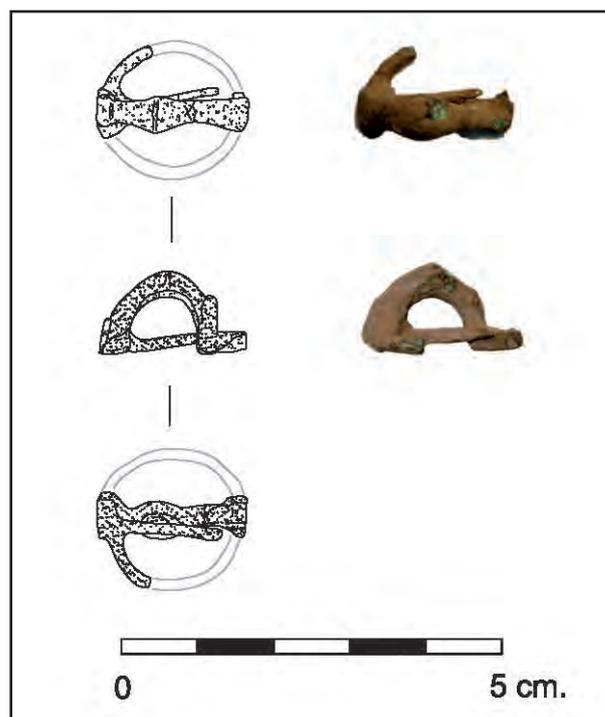


Figura 13. Fíbula anular.

terístico y documentado en yacimientos peninsulares protohistóricos a partir de finales del siglo VI aC, y principios del siguiente. El ejemplar de fíbula anular documentado no está asociado a ninguna de las tres sepulturas, sino que se recuperó de manera aislada. La pieza no está completa ni tampoco restaurada. Carece de parte de su aro circular, del pie, y de la punta de la aguja (Fig. 13). Es una ejemplar de fíbula de charnela realizada a molde y de tamaño miniatura, de menos de 30 mm. Respecto a la morfología de su puente, es asimilable al tipo 4B, de navicilla normal de la tipología de Cuadrado (1957) y al tipo semifundidas, 6C, de Argente (1996).

Otro fragmento que hemos identificado de una fíbula se corresponde con un resorte de muelle de 22,79 mm, muy posiblemente de una fíbula de resorte bilateral y pie alzado, con cinco espiras a cada uno de sus lados (Fig. 12, núm. 1). Está constituido por un enrollamiento de un alambre de sección circular sobre un eje metálico que se desdobra en dos dando, de este modo, forma al puente y a la aguja/resorte. Efectivamente, del puente únicamente se conserva su inicio, que se corresponde con el mismo alambre del resorte y de la aguja, de la que apenas queda un pequeño fragmento. Formaba parte del ajuar de la incineración núm. uno.

También hemos identificado un pie alzado rematado en botón perteneciente a otra fíbula (Fig. 12, núm. 2).

Entre los restos metálicos documentados en el *ustrinum*, se halló un pequeño broche o hebilla anular con aguja a la que le falta la punta (Fig. 12, núm. 7). No ha sido limpiada ni restaurada. Está realizada a molde, formada por un anillo o aro circular y una aguja libre transversal de sección circular que posiblemente esté sujeta al anillo doblando su extremo sobre él.

A mitad del siglo pasado, Almagro consideró estas piezas anulares con aguja libre y sin puente como posibles precedentes de la fíbula anular hispánica. Estos broches/hebillas aparecen en el mediterráneo oriental a partir del siglo VIII aC, y su presencia se conoce en yacimientos palestinos fechados entre los siglos VII y VI aC (Almagro, 1966).

En la península se identificaron primeramente en enclaves costeros como en Villaricos (Almería) y en la necrópolis de la Albufereta (Alicante), yacimientos relacionados con la colonización fenicio-púnica (Almagro, 1966; Rubio, 1986), aunque, posteriormente, su dispersión geográfica se amplió a zonas del interior peninsular, llegando incluso a Portugal, como en Collado de los Jardines (Jaén); Aguilar de Anguita (Guadalajara); La Mercadera, Osma y Quintanas de Gormaz (Soria); Arcóbriga (Zaragoza); El Jardín (Albacete); Castro de Peñas de Oro y La Hoya (Álava) y Alcacer do Sal (Portugal), (Almagro, 1966; Argente, 1987-86, 1994; Caprile, 1986; Sanz, López, Soria, 1992), entre otros. Pese a su tradicional denominación como broche anular, nosotros pensamos que se trata más bien de una hebilla, aunque en algunos casos también pudo utilizarse como prendedor. Los pasadores conservados son generalmente aplanados y presentan secciones rectangulares. Es más, en dos de los tres ejemplares procedentes de Álava se conserva la ranura donde descansaba el extremo del pasador o púa, hecho que puede corroborar aún más si cabe su funcionalidad como hebilla (Caprile, 1986). En la necrópolis de la Albufereta (Rubio, 1986) se documentaron varios ejemplares con pasadores (NA 5453-NA 5455 por ejemplo) así como otras piezas circulares identificadas como anillas, comunes a muchos yacimientos, algunas de las cuales también pudieron disfrutar de un mismo uso, puesto que la ausencia del pasador nos imposibilita caracterizarlas como tales. Mucho más próxima es la necrópolis de Orleyl, en la que también se registraron varias piezas similares, algunas de ellas completas junto a su pasador (Lázaro *et al.*, 1981).

Otro tipo de piezas ornamentales y complementarias de la indumentaria son los colgantes, de los que hemos identificado varios fragmentos del tipo hilo de bronce arrollado sobre un vástago o 1a de Rafel (1999) localizados en la incineración núm.

dos y entre los restos metálicos hallados en el *ustrinum* (Fig. 12, núm. 4-6). Están elaborados sobre la base de un vástago que, al doblarse sobre sí mismo, forma dos especies de anillas en sus extremos para facilitar su enganche y, sobre este vástago, se arroja posteriormente un fino hilo de sección circular. Otros colgantes típicos ibéricos como los de apéndice esferoidal, de lámina de tipo cónico, de lámina cilíndricos o colgantes zoomorfos, no se han documentado en Vinamargo. La dispersión y localización de colgantes similares se concentran en la zona de la desembocadura del río Ebro y el norte de la provincia castellonense durante el Hierro I y el Ibérico Antiguo, a partir de la segunda mitad del siglo VII aC hasta el siglo V aC como así ocurre en la necrópolis de Mianes (Maluquer, 1987); del Coll del Moro (Rafel, 1991); de la Oriola (Esteve, 1974); de Mas de Mussols (Maluquer, 1984); La Solivella (Fletcher, 1966), etc, aunque también se han documentado en Emporion e incluso en la necrópolis del Puig des Molins (Rafel, 1997).

Otros objetos metálicos recuperados del *ustrinum* son una varilla aplanada de sección rectangular con ambos extremos redondeados, que podría tratarse de una posible espátula (Fig. 12, núm. 9); una varilla de bronce de sección circular y unos 50 mm de longitud total (¿alfiler para el cabello?), doblado en ángulo recto hacia su mitad, con un extremo apuntado y el otro ligeramente engrosado (Fig. 12, núm. 10); y, finalmente, fragmentos de varillas de secciones cuadrangulares y circulares correspondientes posiblemente a brazaletes (Fig. 11).

ENTERRAMIENTO DOBLE EN LA URNA 3 (UE 548)

El hecho de que no se entierre el total de la población ibérica en sus necrópolis es una realidad consensuada y contrastada entre la mayoría de los investigadores. Dejando a un lado los enterramientos dobles, e incluso triples y/o múltiples claramente documentados en las necrópolis andaluzas o catalanas de Toya, la Galera, Castellones de Céal o Turó dels dos Pins, entre otras, con la existencia de cámaras sepulcrales, varias urnas en una misma incineración, etc, los análisis antropológicos de los restos óseos que se han realizado desde finales del siglo XX han venido demostrando y confirmando la existencia de ciertas incineraciones ibéricas con restos de dos o más individuos en una misma sepultura. Efectivamente, aunque mayoritariamente las sepulturas ibéricas se caracterizan por ser incineraciones individuales, los testimonios de huesos humanos de dos individuos depositados en una misma urna están bien atestiguados. Este hecho también

se ha documentado en la de Vinamargo. El estudio antropológico realizado sobre los restos humanos depositados en el interior de la urna núm. tres ha identificado que correspondían a dos individuos distintos, uno de sexo femenino y edad adulta joven y, otro individuo infantil II sin poder precisar mejor su rango, aumentando el número de casos conocidos de cremaciones dobles, o incluso triples, de época ibérica. Efectivamente, y aunque no es una práctica muy documentada en la sociedad ibera debido a la falta de análisis antropológicos, tenemos constancia de casos similares en diversas necrópolis ibéricas próximas a la de Vinamargo, como así ocurre con la sepultura 20 de la necrópolis del Torrelló del Boverot en Almassora, donde se identificaron los restos humanos de una mujer adulta joven junto con los de un niño de unos 5 años de edad (Clausell, 1999). Otro caso más se identificó en la necrópolis del Mas Nou de Bernabé en Tirig/Salzasella, gracias al análisis antropológico que demostró que los restos óseos depositados en el interior de la urna 3 correspondían a dos individuos diferentes compuesto por uno de sexo femenino y un niño (Oliver, 2005). En la necrópolis de la Bassa del Mas en el término municipal de Santa Magdalena de Polpis, también al norte de la actual provincia de Castellón, la sepultura siete contenía los restos óseos de un individuo adulto joven, de entre 21 y 40 años de edad, de sexo femenino y, junto a él, otro individuo infantil de unos dos años y medio, cuyo sexo no se ha podido identificar (Oliver, 2016).

Probablemente, en todos estos casos estamos delante de enterramientos dobles con presumibles lazos de consanguinidad o parentesco, posiblemente ante el enterramiento de una madre y un hijo. Aunque en todas ellas encontramos una asociación entre un individuo de sexo femenino y un infante, debido a la edad de estos, en ningún caso podemos confirmar que su fallecimiento fuera debido a problemas causados por el alumbramiento, como ya señaló A. Oliver (2016).

En el área meridional catalán se encuentran las necrópolis de Santa Madrona y Sebes donde el estudio antropológico reveló la existencia de cinco enterramientos dobles, aunque en dos de los casos de la necrópolis de Sebes pueden ser consecuencia de posibles reutilizaciones (Belarte, Noguera, Olmos, 2012). En la necrópolis de Santa Madrona, Riba-Roja, se excavaron veintiuna estructuras funerarias, de las que únicamente nueve contenían restos óseos en su interior. De todos estos enterramientos, dos de ellos, (SP03 y SP04) eran dobles. La sepultura SP03 contenía los restos de un individuo adulto y de otro infantil, mientras que la SP04, ambos individuos eran infantiles, uno de entre 18 y

30 meses y el otro entre 7 y 8 años de edad (Belarte, Noguera, Olmos, 2012). En la necrópolis de Sebes, Flix, los enterramientos SP13 y SP16 contenían los restos óseos de un individuo adulto y otro infantil, y en la SP20, los restos correspondían a dos individuos infantiles (Belarte, C. et al., 2013). En ningún caso se pudo determinar el sexo de los individuos.

Más al sur, en la necrópolis de Cabezo Lucero en Guardamar del Segura, también se documentaron varios enterramientos con cremaciones dobles, triples y múltiples como en los denominados puntos 26, 47 y 91. Es de señalar que el punto 26 era una sepultura colectiva, llamémosla “familiar”, compuesta por tres urnas cinerarias, además del ajuar funerario. El análisis antropológico de los restos óseos de cada una de las urnas identificó el sexo y la edad de sus componentes. La primera estaba formada por un individuo adulto masculino; la segunda era una incineración doble que contenía los restos de un individuo femenino y de un niño de dos años aproximadamente; la tercera correspondía a un niño de unos 9 años. En el punto 47 se identificaron huesos que correspondían a un adulto sin poder determinar su sexo, a un infantil I y a un perinatal. Finalmente, en el punto 91 los análisis identificaron a dos individuos, uno adulto y otro infantil. Este fenómeno también se ha documentado en la necrópolis de El Cigarralejo, Mula, con el hallazgo de una veintena de enterramientos dobles, y al menos uno triple, como la sepultura 528, que contenían en su mayoría los restos de un individuo adulto femenino y otro infantil menor de un año, aunque también de adultos de distinto sexo (Santonja, 1993). En la necrópolis de Los Villares, Albacete, también se analizaron los restos humanos depositados en las urnas cinerarias y los de la sepultura 15 corresponden a un individuo adulto femenino y a otro infantil. En cambio, el análisis antropológico practicado a los restos óseos de las incineraciones 42 y 48 demostró que correspondían a dos adultos de distinto sexo (Blánquez, 1990). Para finalizar, señalaremos que entre las tumbas anteriores al año 450 aC de la necrópolis de Pozo Moro, en la sepultura tumular 5F4, aparecieron restos humanos de un individuo adulto masculino de entre unos 30 y 40 años de edad junto a los de un infantil menor de dos años. En cambio, en la sepultura 1H1, hoyo simple excavado directamente sobre el suelo, los restos óseos correspondían a un individuo adulto de sexo femenino de entre 50 y 60 años y a otro infantil menor de dos años (Reverte, 1985).

Así, a partir tanto del estudio del material cerámico y metálico asociado a esta necrópolis, estimamos que la deberíamos situar en una cronología entre el 525 y el 500 aC.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ-ZAMORA, L. (2003): *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Madrid
- ALMAGRO, M. (1966): "Sobre el origen posible de las más antiguas fíbulas anulares hispánicas". *Ampurias*, 28. Barcelona, 215-236.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1983): "Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto socio-cultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica". *Madrider Mitteilungen*, 24. Heidelberg, 177-293.
- ARANEGUI GASCÓ, C.; ROUILLARD, P.; JODIN, A.; LLOBREGAT, E.; UROZ, J.; GREVIN, G. (1993): *La nécropole ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*. Madrid-Alicante.
- ARGENTE OLIVER, J. L. (1986-1987): "Hacia una clasificación tipológica y cronológica de las fíbulas de la Edad del Hierro en la meseta norte". *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 39-40. Salamanca, 139-157.
- ARGENTE OLIVER, J. L. (1994): *Las fíbulas de la Edad del Hierro en la Meseta Oriental: valoración tipológica, cronológica y cultural*. Madrid.
- BANDERA, M^a. L. DE LA (1977): "El atuendo femenino ibérico (I)". *Habis*, 8. Sevilla, 253-297.
- BELARTE, M. C.; NOGUERA, J.; OLMOS, P. (2012): "Novedades sobre el mundo funerario en la Ribera d'Ebre". *Iberos del Ebro. II Congreso Internacional (Alcañiz-Tivissa 2011)*. Tarragona, 7-35.
- BELARTE, C.; MALGOSA, A.; NOGUERA, J.; OLMOS, P.; PIGA, G. (2013): "Las necrópolis protohistóricas tumulares de Cataluña meridional: el ejemplo de Sebes (Flix, Tarragona)". *Trabajos de Prehistoria*, 70, 2. Madrid, 295-314.
- BLÁNQUEZ, J.J. (1990): *La formación del mundo ibérico en el sureste de la Meseta. (Estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete)*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1983): "Cinturones sagrados en la Península Ibérica". *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch*, vol. 2. Madrid, 411-420.
- CAPRILE, P. (1986): "Estudio de los objetos de adorno del Bronce Final y Edad del Hierro en la provincia de Álava". *Estudios de Arqueología Alavesa*, 14. Vitoria-Gasteiz, 7-416.
- CASTIELLA RODRÍGUEZ, A. (2005): "Sobre los ajuares de la necrópolis de La Atalaya. Cortes. Navarra". *Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra*, 13. Pamplona, 115-210.
- CERDEÑO SERRANO, M.L. (1978): "Los broches de cinturón peninsulares de tipo céltico". *Trabajos de Prehistoria*, 35. Madrid, 279-306.
- CLAUSELL CANTAVELLA, G. (1999): "La incineración 20 de la necrópolis del Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 20. Castelló, 115-128.
- CUADRADO, E. (1957): "La fíbula anular hispánica y sus problemas". *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, VIII. Salamanca, 6-76.
- DIEZ-CORONEL MONTULL, L. (1964): "La necrópolis de "Colomina" en Gerp (Lérida)". *Ampurias*, XXVI-XXVII (1964-1965). Barcelona, 71-104.
- ESTEVE GÁLVEZ, F. (1966): La necrópolis ibérica de El Bovalar (Benicarló, Castellón de la Plana)" *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI. Valencia, 125-148.
- FLETCHER VALLS, D. (1965): *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*. Trabajos Varios del S.I.P., núm. 32. Valencia.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2005): "Un broche de cinturón de garfios reparado en la necrópolis de Mianes (Amposta, Montsià)". *Sagvntvm (P.L.A.V.)*, 37. Valencia, 171-174.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2007): "Cinturones imposibles vs ornamentación funeraria, o cómo entender la tumbas con dos cinturones de garfios en el noreste peninsular (s. VI aC)". *Saldvie*, 7. Zaragoza, 39-46.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2016): "La influencia del mercenariado hispánico sobre el armamento de la Península Ibérica (s. VI-IV aC)". *Armas de la Hispania prerromana. Actas del encuentro Armamento y arqueología de la guerra en la Península Ibérica prerromana (s. VI-I aC): Problemas, objetivos y estrategia*. Mainz, 37-78.
- GRAELLS I FABREGAT, R.; LORRIO ALVARADO, A.; SANCHEZ DE PRADO, M.D.; CAMACHO RODRIGUEZ, P. (2016): "A propósito de una fíbula anular hispánica con nudo hercúleo y otros hallazgos de La Monravana (Llíria, Valencia)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXXI. Valencia, 213-239.
- GUSI JENER, F. (1975): "Sondeos arqueológicos en la necrópolis ibérica de la Punta (Vall de Uxó)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, N° 2. Diputació de Castelló. Castelló, 163-164.
- GUSI JENER, F.; OLIVER FOIX, A. (1986): "Tres urnes de la necrópolis de la via fèrria València-Tarragona, prop d'Alcossebre (Alcalà de Xivert, Castelló)". *Cuadernos de Prehistoria y*

- Arqueologia de Castellón*, nº 12. Diputació de Castelló. Castelló, 123-139.
- GUSI JENER, F.; OLIVER FOIX, A. (1995): "Cap. 9. La necrópolis". *El Puig de la Nau: un hàbitat fortificat ibèric en el àmbit mediterràneo peninsular*. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, nº 4. Diputació de Castelló. Castelló, 243-251.
- IZQUIERDO PERAILE, I. (2000): *Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela*. Trabajos Varios S.I.P., nº 98. Diputació de Valencia. Valencia.
- JANIN, TH.; TAFFANEL, O.; TAFFANEL, J.; BOISSON, H.; CHARDENON, N.; GARDEISEN, A.; HÉRUBEL, F.; MARCHAND, G.; MONTECINOS, A.; ROUQUET, J. (2002): "La nécropole protohistorique du Grand Bassin II à Mailhac, Aude (VIe-Ve s. av. n. è.)". *Documents d'Archéologie Méridionale*, 25. Lattes, 65-122.
- LÁZARO MENGOD, A.; MESADO OLIVER, N.; ARANEGUI GASCO, C.; FLETCHER VALLS, D. (1981): *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall d'Uxó, Castellón)*. Trabajos Varios del S.I.P., núm. 70. Valencia.
- LEÓN, P. (1983): *Plástica ibérica e iberromana. La Baja época de la cultura ibérica*. Madrid.
- LILLO CARPIO, P. (1995-96): "El peribolos del templo del santuario de La Luz y el contexto de la cabeza marmórea de la diosa". *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 11-12. Murcia, 95-128.
- LORRIO ALVARADO, A. J. (1997): *Los Celtiberos*. (Complutum Extra, 7). Madrid-Alicante.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1984): *La necrópolis paleoibérica de Mas de Mussols, Tortosa, Tarragona*. Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1987): *La necrópolis paleoibérica de Mianes en Santa Bàrbara (Tarragona)*. P.I.P., IX, Universitat de Barcelona, Barcelona, 1987.
- MARÍN CEBALLOS, M^a C. (2000-2001): "La representación de los dioses en el mundo ibérico". *Lucentum*, XIX-XX. Alicante, 183-198.
- MARTÍN I ORTEGA, M^a. A.; GENÍS I ARMADÀ, M. T. (1993): *Els jaciments ibèrics del Puig de Serra (Serra de Daró)*. Segles VI-IV aC Girona.
- MATA PARREÑO, C.; BONET ROSADO, H. (1992): "La cerámica ibérica. Ensayo de tipología". *Estudios de Arqueología ibérica y romana Homenaje a Enrique Pla Ballester. Serie Trabajos Varios del S.I.P. nº 89*. Valencia. Diputació de Valencia, 117- 173.
- MESADO OLIVER, N.; ARANEGUI GASCO, C.; FLETCHER VALLS, D.; LÁZARO MENGOD, A. (1981): *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall de Uxó, Castellón)*. Trabajos Varios S.I.P., nº 70. Diputació de Valencia. Valencia.
- MESEGUER, V., GINER, V. (1983): *La necrópolis ibérica de El Puig de Benicarló*. Benicarló.
- MOLINOS MOLINOS, M.; RUIZ RODRIGUEZ, A.; PEREIRA SIESO, J.; CHAPA BRUNET, T. (1998): "El santuario heroico de "El Pajarillo" de Huelma (Jaén, España)". *Los Iberos. Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad Ibérica*. Barcelona, 159-167.
- NEGUERRUELA, I. (1990): *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén)*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- OLIVER FOIX, A. (2005): "La necrópolis ibérica del Mas Nou de Bernabé en Tirig-Salzedella, Castelló". *Saguntum. P.L.A.V.*, 37. Valencia, 45-58.
- OLIVER FOIX, A. (2016): "La necrópolis ibérica de la Bassa del Mas, Santa Magdalena de Polpis (Castellón) y su entorno arqueológico". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 34. Castelló, 119-151.
- OLIVER, A.; GUSI, F. (1995): *El Puig de la Nau. Un hàbitat fortificat ibèric en el àmbit mediterràneo peninsular*. Castellón.
- PEREIRA SIESO, J.; MADRIGAL BELINCHON, A.; CHAPA BRUNET, T. (1991): "Enterramientos múltiples en las necrópolis ibéricas del Guadiana menor. Algunas consideraciones". *Los Iberos. Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad Ibérica*. Barcelona, 343-354.
- PONS, E. (1977): "Sivelles de cinturó de taló rectangular i placa poligonal trobades al NE. de Catalunya". *Cypsela*, 2. Girona, 91-120.
- RAFEL I FONTANALS, N. (1991): *La necropolis del Coll del Moro de Gandesa. Els materials*. Tarragona.
- RAFEL I FONTANALS, N. (1997): "Colgantes de bronce paleoibéricos en el NE. de la península Ibérica. Algunas reflexiones sobre las relaciones mediterráneas". *Pyrenae*, 28. Barcelona, 99-117.
- REVERTE COMA, J. M. (1985): "La necrópolis ibérica de Pozo Moro (Albacete): estudio anatómico, antropológico y paleopatológico". *Trabajos de Prehistoria*, 42. Madrid, 195-282.
- RUANO, E. (1987): *La escultura humana de piedra en el mundo ibérico*. Madrid.

- RUBIO GOMÍS, F. (1986): *La necrópolis Ibérica de la Albufereta de Alicante (Valencia-España)*. Valencia.
- SANMARTÍ, E.; BARBERA, J.; COSTA, F.; GARCIA, P. (1982): "Les troballes funeràries d'època ibèrica arcaica de la Granja Soley (Santa Perpètua de la Mogoda, Vallès Occidental, Barcelona)". *Ampurias*, 44. Barcelona, 71-103.
- SANTONJA, M. (1993): "Necrópolis ibérica de El Cigarralejo: Estudio osteológico". *Espacio, Tiempo y Forma, II. Historia Antigua*, 6. Madrid, 297-342.
- SANTOS VELASCO, J.A. (1996): "Sociedad ibérica y cultura aristocrática a través de la imagen". *Al otro lado del espejo*. Madrid, 120- 131.
- SANZ GAMO, R.; LÓPEZ PRECIOSO, J; SORIA COMBADERA, L. (1992): *Las fíbulas de la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- VIZCAINO LEÓN, D.; BARRACHINA IBÁÑEZ, A.; HERNÁNDEZ GARCÍA, F.J. (2010): *La necrópolis de Sant Joaquim de la Menarella (Forcall, Castellón). La práctica de la incineración en la comarca de Els Ports*. Renomar S.A.- Ein Mediterraneo S.L. Valencia.